

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
RELIGIÓN EN URUGUAY**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 8 de diciembre de 2010

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 283-8300; FAX (506) 234-7682

Internet: <http://www.prolades.com/>

E-correo: prolades@racsa.co.cr

Religión en Uruguay

Vista general del país

La República Oriental del Uruguay está en la Costa Atlántica de Sudamérica, en la embocadura del Río de la Plata, entre la Argentina y Brasil. Este pequeño país tiene solamente 176.215 km² (68.039 millas cuadradas) de tierra con una población de aproximadamente 3.4 millones de personas (estimado de 2010). El terreno del Uruguay es parecido al de la Argentina con pampas donde la producción ganadera (ganado y ovejas) es la actividad principal.

El paisaje muestra principalmente llanuras onduladas y colinas bajas con tierras costeras fértiles. El país está cubierto por una conexión fluvial densa que consiste de cuatro cuencas fluviales o deltas: el Río de la Plata, el Río Uruguay, la Laguna Merín y el Río Negro. A lo largo del la Costa Atlántica existen varias lagunas. El punto más alto del país es el Cerro Catedral (514 metros = 1.686 pies sobre el nivel del mar) en las montañas de la Sierra Carapé. Al suroeste está el Río de la Plata, el estuario del Río Uruguay que forma la frontera oeste y el Río Paraná que fluye a través de Brasil, Paraguay y la Argentina corriendo a lo largo de 1.600 millas. Es la segunda cuenca más extensa de Sudamérica, sólo superada por la del Río Amazonas.

Hoy día, Uruguay se divide administrativamente en 19 departamentos (provincias), las cuales tienen una autonomía limitada bajo el gobierno central. Su capital es Montevideo, que es la ciudad más grande del país (tiene cerca de 1.3 millones de habitantes según datos de 2004) siendo también su puerto principal; además, es la única ciudad del país con una población mayor al millón de habitantes. También, en 2007, Montevideo fue calificada como la ciudad de América Latina con la mejor calidad de vida. El problema persistente es que en realidad hay dos Uruguay. Uno es el Área Metropolitana de Montevideo, con cerca de un tercio de la población y donde se encuentra la mayor parte de los servicios y privilegios para la población. El otro Uruguay está en el interior del país donde la vida es difícil y dura, y donde los servicios públicos son escasos y lejanos.

Los habitantes de Uruguay son predominantemente blancos (cerca del 88 por ciento) y son mayormente de origen europeo, principalmente españoles e italianos, pero algunos son descendientes de portugueses, ingleses o de otras nacionalidades europeas. Los mestizos (mezcla de amerindios y blancos) representan cerca del ocho por ciento de la población y los mulatos y negros cerca del cuatro por ciento. Los indígenas charrúas fueron prácticamente exterminados a principios de la era colonial española.

La economía se basa principalmente en la agricultura (que es el 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y proporciona los productos de exportación más importantes), también está el sector estatal. De acuerdo con Transparencia Internacional, Uruguay se considera como el país menos corrupto de América Latina, junto con Chile. Las condiciones laborales y políticas están entre las más libres de Sudamérica. El Uruguay es uno de los países latinoamericanos más desarrollados económicamente, con un alto PIB per cápita y se ubica en el puesto 47 entre los países con mejor calidad de vida del mundo.

Situación religiosa actual

Se ha identificado originalmente como un país Católico Romano, pero la Iglesia y el Estado han estado separados desde 1919 y la Constitución de 1966 garantiza la libertad de credo a los habitantes. La cantidad de fieles católicos en el Uruguay ha declinado notablemente desde 1900.

Hoy día, el Uruguay se considera como el país más secular de América Latina, después de la República Socialista de Cuba.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Hogares de 2006, realizada por el Instituto Nacional de Estadística del Uruguay, sólo el 47.1 por ciento de la población se identificó como católico romano, mientras que el 40.4 por ciento no profesaba ninguna religión. Entre éstos últimos estaban los que decían “creer en Dios pero sin religión” (23.2 por ciento) y los que se identificaron como ateos o gnósticos (17.2 por ciento). Solamente el 11.1 por ciento se identificó como “cristiano no católico” (incluyendo a los ortodoxos orientales, protestantes y otros); 0.6 por ciento eran seguidores de Umbanda u otras religiones afrobrasileñas; 0.3 por ciento eran judíos; y 0.4 por ciento eran seguidores de “otras religiones”. Sin embargo, se debe hacer notar que la mayor parte de los practicantes de religiones afrobrasileñas también se auto definen como católicos romanos debido a la naturaleza del “catolicismo popular” en el país.

De acuerdo a Latinobarómetro (una organización encuestadora de opinión pública con sede en Santiago, Chile), la proporción evangélica de la población uruguaya aumentó de 6.8 por ciento en 1996 a 9.4 por ciento en 2006.

Vista histórica del desarrollo religioso, político y social

La evidencia arqueológica señala que la costa este del Río Uruguay estuvo habitada por lo menos diez mil años, lo que marca el límite de lo que es hoy día Argentina y Uruguay. La historia moderna, sin embargo, empieza en 1527 cuando el Capitán Sabastián Gaboto y su tripulación española navegaron por el Río Uruguay. En esa época, tres grupos amerindios –charrúas, chanaes y guaraníes– dominaban el área. Los españoles llegaron a lo que es hoy día Uruguay en 1516 pero la fiera resistencia de los amerindios a la conquista, además de la ausencia de oro y plata, limitó la colonización durante los siglos 16 y 17.

Los españoles le pusieron poca atención a esta área hasta en 1603, cuando el gobernador de Asunción (Paraguay) introdujo ganado a lo que parecía ser una tierra con buenos pastos. Esta introducción de ganado y caballos al hábitat de los nativos fue un paso importante para la transformación de esta tierra. El ganado, en particular, hizo que otros mamíferos salieran y se produjo el cambio del hábitat natural a tierras de pastoreo alterando la flora del lugar. Los españoles fundaron su primer asentamiento permanente en Uruguay en 1624 en Soriano en el Río Negro, mientras que los portugueses fundaron su primer asentamiento en Colonia del Sacramento en 1680.

El hecho de que las colonias de los portugueses aumentaran en la parte baja de la costa de Sudamérica hizo que los españoles hicieran valer su hegemonía en el área. En 1724, las autoridades españolas fundaron una fortaleza militar a la entrada del Río de La Plata, donde ahora se encuentra la ciudad de Montevideo, y el territorio del Uruguay fue incorporado al Virreinato del Perú. En 1776, los españoles crearon el Virreinato del Río de La Plata, que incluía el territorio que ocupa actualmente la Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

La decisión de crear el cuarto virreinato fue el resultado de los deseos de la Corona Española por descentralizar el gobierno del imperio hispanoamericano, y por el reconocimiento de que el área sur de Brasil requería mayor defensa militar en vista de las usurpaciones portuguesas a lo largo de la costa del Río de la Plata. España también deseaba cortar el contrabando del comercio entre los puertos portugueses en Brasil y los puertos españoles en Buenos Aires, Argentina.

En 1811, **José Gervasio Artigas**, quien se convirtió en el héroe nacional del Uruguay, lanzó una revuelta exitosa en contra de España, derrotando a las fuerzas españolas el 18 de mayo en la Batalla de Las Piedras. Al dirigirse a la Convención Constitucional en 1813, Artigas dijo que él

favorecía la libertad de la religión para todos: “Vamos a promover la libertad religiosa y civil hasta el punto máximo”. Otros libertadores también tomaron una posición similar: Francisco de Miranda en Venezuela; Francisco Morazán en Centroamérica; Bernardo O’Higgins en Chile; Bernardino Rivadavia, Moreno y Belgrano en Argentina; Vicente Rocafuerte en México, entre otros.

En 1814, Artigas formó la Liga Federal de quien él se declaró protector. Sin embargo, Uruguay no logró su independencia final hasta 1828, después de una lucha armada triple entre España, Argentina y Brasil quienes lucharon para controlar el territorio, llamado Providencia Este. La primera Constitución del país se adoptó el 18 de julio de 1830. Por el resto del siglo 19, Uruguay experimentó una serie de presidentes elegidos y nombrados; intervenciones y conflictos con estados vecinos, fluctuaciones económicas y políticas; y grandes influjos de inmigrantes principalmente de Europa.

El panorama político de Uruguay se dividía entre dos partidos, los conservadores que se hacían llamar **Blancos** (portaban un brazalete blanco) y los liberales llamados **Colorados** (llevaban un brazalete rojo). Los Colorados eran dirigidos por **José Fructuoso Rivera** (1789-1854), el primer presidente de la República (1830-1834 y de nuevo entre 1839 y 1843), quien representaba los intereses de los empresarios de Montevideo; los blancos eran dirigidos por **Manuel Oribe** (1792-1857), presidente entre 1835 y 1838, quien se preocupaba por los intereses del pueblo y promovía el proteccionismo. Los partidos uruguayos se asociaron con las facciones en lucha del vecino Argentina. Los colorados favorecían a los Unitarios Argentinos Liberales exilados, muchos de los cuales se habían refugiado en Montevideo, mientras que Oribe era amigo cercano del gobernante conservador argentino Juan Manuel de Rosas.

En 1838, el Presidente Oribe fue obligado a renunciar por el antiguo presidente Rivera, pero Oribe organizó en 1839 el ejército rebelde e inició una guerra civil llamada La Guerra Grande que duró hasta 1852. Después de que Montevideo estuvo en estado de sitio por nueve años, Oribe fue derrotado en 1852 con la ayuda recibida de rebeldes de Brasil y de la Argentina quienes se oponían al principal colaborador de Oribe, **Manuel de Rosas** de la Argentina. Rosas fue un político conservador quien gobernó la provincia de Buenos Aires en la Argentina de 1829 a 1832 y de nuevo de 1835 a 1852. Rosas fue uno de los primeros caudillos de América Latina. Durante su gobierno, él unió a la Argentina, mantuvo un gobierno eficiente y enderezó la economía.

Después de La Guerra Grande, la economía de Uruguay mejoró bastante (1839-1852), debido a la cría de ganado y a su exportación. Entre 1860 y 1868, la cantidad de ovejas en el país aumentó de tres a diecisiete millones, debido al mejoramiento de los sistemas de cría introducidos por los inmigrantes europeos. Montevideo se convirtió en el centro económico principal para la región del Río de la Plata. Gracias a su puerto natural, Montevideo, se convirtió en el puerto principal para el tránsito de mercadería hacia y desde Argentina, Brasil y Paraguay.

Se aceleró el desarrollo económico durante la última parte del siglo 19 conforme aumentaba la cantidad de inmigrantes que establecieron negocios y compraron tierras en el Uruguay. Debido en parte a sus esfuerzos, se introdujeron las ovejas para que pastaran junto con el ganado, se cercaron los ranchos y se importaron toros y carneros de pedigrí para mejorar la calidad del ganado. Las ganancias por las exportaciones de lana (que se convirtió en el principal artículo de exportación en 1884), cueros y carne seca, hizo que los británicos invirtieran en la construcción de un ferrocarril y en la modernización de Montevideo, principalmente en los servicios públicos y en el sistema de transporte, lo que hizo que hubiera más inmigraciones.

El liberal **Partido Colorado**, representando tanto a las tradiciones liberales como a las social demócratas, es responsable por el desarrollo del Uruguay como un Estado de asistencia social financiado por las ganancias de la exportación de ganado; ha gobernado el país durante la mayor

parte de su historia desde la Independencia. Sus raíces las tiene en la ciudad portuaria de Montevideo, en los nuevos inmigrantes de origen italiano y en el apoyo de intereses comerciales extranjeros. El conservador **Partido Nacional** (Blancos) afiliado posteriormente con el movimiento Demócrata Cristiano, representa los intereses de la gran cantidad de productores agrícolas del país, el clero católico e intereses comerciales.

José Batlle y Ordoñez (1856-1929) del Partido Colorado gobernó como presidente de 1903 a 1907 y de nuevo de 1911 a 1915. A él se le acredita el estado moderno uruguayo y la redistribución de la mayor parte de las tierras antes controladas por pequeños grupos de grandes terratenientes. Su liderazgo coincidió con un periodo de prosperidad económica y la inmigración de un gran número de europeos que diseminaron los valores democráticos. Él y su diario *El Día* eran abiertamente anticlericales y Battle fue el responsable del rompimiento de los lazos entre la Iglesia y el Estado en 1916, y por la prohibición de que los clérigos controlaran las escuelas públicas. Como resultado, el sector católico activo de la población es pequeño y la mayoría de las personas parecen ser indiferentes hacia la religión.

El crecimiento económico de la nación se detuvo entre 1955 y 1961 porque Uruguay consumía el 87 por ciento de los ingresos nacionales, dejando un escaso 13 por ciento para la inversión en la infraestructura del país. Las nóminas públicas estaban sobrecargadas para mediados de los años 1960: las agencias gubernamentales y las corporaciones propiedad del Estado tenían a cargo una cuarta parte de los trabajos del país y estaban bajo constante presión por parte de los sindicatos y de los políticos para que multiplicaran la oferta de trabajo sin tomar en cuenta la eficiencia. Para finales de los años 1960, Uruguay empezó a experimentar serios problemas económicos que incluían la inflación, desempleo masivo y una sorprendente baja en la calidad de vida de los trabajadores, en parte debido a la baja demanda en el mercado mundial de productos agrícolas.

El **Presidente Jorge Pacheco Areco** (1967-1972) del Partido Colorado, después de llegar a la presidencia, inmediatamente implementó un congelamiento de precios y de salarios para tratar de controlar la inflación y puso en práctica el estado de emergencia en junio de 1968, debido al incremento de estudiantes combativos y a los disturbios de los empleados. Las seguridades constitucionales fueron revocadas durante su término como gobernante y el gobierno supuestamente empleó la tortura durante los interrogatorios, reprimió brutalmente las demostraciones y encarceló a los disidentes políticos.

En respuesta a la crisis constitucional y a los abusos de los derechos humanos por parte del gobierno, así como a la creciente inflación y corrupción en el sector empresarial, un grupo de estudiantes formaron el movimiento revolucionario Tupamaro, también conocido como **Movimiento de Liberación Nacional (MLN)**, e instauraron las luchas guerrilleras urbanas. Los Tupamaros secuestraron y más tarde liberaron a varios extranjeros, robaron bancos y distribuyeron comida y dinero en los barrios pobres, liberaron a presos políticos, atacaron las fuerzas de seguridad pública y asesinaron a oficiales de la policía. Sus actividades primeramente avergonzaron y luego desestabilizaron al gobierno que respondió imponiendo la ley marcial durante un periodo de la guerra civil, de junio 1968 a marzo de 1969.

La policía entrenada por los EUA y los militares uruguayos desataron una campaña sangrienta de arrestos en masa y seleccionaron a los desaparecidos (como parte de la *Operación Cóndor*), lo cual disminuyó la fuerza del movimiento guerrillero. Fue muy efectivo el uso de la tortura por parte de las fuerzas de seguridad y para 1972 los principales líderes de la MLN habían sido arrestados y encarcelados en condiciones terribles durante los siguientes 12 años.

En 1971, se declaró un cese de fuego entre el gobierno y los Tupamaros, lo cual causó una relativa calma para las elecciones nacionales de enero de 1971, en las cuales Pacheco quería

postularse para un segundo término pero la Constitución se lo prohibió. Se realizó un referéndum para realizar cambios a la Constitución para permitir la reelección, pero la idea fue derrotada. Como resultado, **Juan María Bordaberry** se convirtió en el candidato del Partido Colorado y ganó las elecciones presidenciales para el periodo 1972-1976.

Sin embargo, en 1973, el Presidente Bordaberry disolvió la Asamblea General y empezó a gobernar por decreto como dictador respaldado por los militares hasta que los desacuerdos con los líderes militares causaron que fuera depuesto antes de que expirara su periodo original en el gobierno. Durante el periodo 1973-1981, varios líderes políticos civiles participaron en una administración civil militar antes de que el **General Gregorio Conrado Álvarez** tomara las riendas del gobierno y gobernara de 1981 a 1985. Finalmente se permitieron las elecciones libres en 1984, y el nuevo gobierno democrático empezó el proceso de recuperación dentro de un difícil clima político y una situación económica negativa.

Mientras tanto, varios partidos de oposición empezaron a unirse, teniendo el apoyo de los dos partidos tradicionales –el Partido Colorado y el Partido Nacional– y crearon una nueva coalición llamada **Frente Amplio**. Una vez que se restauró la democracia en Uruguay en 1985, los Tupamaros regresaron a la vida pública como parte de un partido político, el **Movimiento de Participación Popular (MPP)**.

Hoy día el MPP es el segmento izquierdista de mayor tamaño de la coalición de Frente Amplio. Entre marzo de 1985 y marzo de 2005, hubo una transición democrática de poder entre los siguientes presidentes: **Julio María Sanguinetti** (1985-1990, Partido Colorado), **Luis Alberto Lacalle** (1990-1995, Partido Nacional), **Julio María Sanguinetti**, segundo periodo: 1995-2000, Partido Colorado) y **Jorge Batlle Ibáñez** (2000–2005, Partido Colorado).

Las elecciones nacionales de 2004 llevaron al poder al Frente Amplio –una amplia coalición de socialistas, antiguos Tupamaros, comunistas y social demócratas, entre otros– con una mayoría en ambas cámaras del parlamento, bajo el liderazgo del Presidente **Tabaré Vázquez** (2005 al presente), quien ganó con mayoría absoluta.

Iglesia Católica Romana

La cristiandad se introdujo al Uruguay en 1616 con la llegada de dos órdenes religiosas, los franciscanos y los jesuitas. Los jesuitas tomaron el liderazgo al atraer a sus misiones la población nativa y el Uruguay se convirtió en la primera región que desarrolló las *reducciones* en las cuales los conversos eran reubicados. El sistema de misiones se desarrolló hasta 1767, cuando los jesuitas fueron expulsados por el Papa, como parte de un desastre internacional que se produjo en contra de esa orden religiosa. Los pueblos comunales casi desaparecieron durante la siguiente década después de haber sido tomados por el gobierno civil y por otras órdenes religiosas.

Mientras tanto, la **Diócesis Católica Romana de Buenos Aires** (establecida en 1620) extendió su hegemonía a la pequeña ciudad colonial de Montevideo en 1726. **El Vicariato Apostólico de Montevideo** se estableció en 1830 y llegó a ser la **Diócesis de Montevideo** en 1878; fue elevada a arquidiócesis en 1897.

La Iglesia Católica Uruguayana fue grandemente afectada por la inmigración a gran escala de Europa que empezó en el siglo 19 y le dio al país las características únicas que tiene hoy día, con 94.6 por ciento de la población de origen europeo. Aunque los inmigrantes eran principalmente de países católicos, algunos eran creyentes de nombre o no religiosos, lo que ayuda a explicar el alto porcentaje de personas en el país que hoy día no son religiosas.

De acuerdo a Miguel Ángel Pastorino, director del Servicio Uruguayo para Estudios y Consejería sobre Sectas y Nuevos Grupos Religiosos y miembro de la Comisión Nacional de

Ecumenismo y Diálogo Interreligioso de obispos, “en Uruguay hay muchos religiosos cristianos solo de nombre, porque el 54 por ciento dice ser católico, pero solamente 2.3 por ciento asiste a misa; y los que asisten a misa no todos están comprometidos con la fe de la Iglesia y con su misión.” El crecimiento de denominaciones protestantes y de otros grupos religiosos no católicos en América Latina es, según Pastorino, debido al “vacío pastoral” que ha sufrido la Iglesia Católica en décadas recientes, junto con sus conflictos internos.

Varias tensiones se dieron dentro de la Iglesia Católica Uruguaya durante los años 1960 y años posteriores, lo cual resultó de los retos impuestos por la Conferencia de Obispos Latinoamericana en Medellín (Colombia) en 1968, la Teología de la Liberación (TL) Latinoamericana y el Movimiento Carismático Católico. Estos nuevos movimientos polarizaron en varias facciones a los obispos católicos, los sacerdotes parroquiales, trabajadores religiosos y los laicos. *Los tradicionales* querían que la Iglesia se mantuviera como antes de las reformas aprobadas por el Segundo Concilio Vaticano (a fines de 1960). *Los reformistas* apoyaban la visión moderna de la Iglesia; los *progresistas* buscaban implementar la nueva visión hacia “una opción preferencial para los pobres” a través de acciones sociales y políticas dirigidas a transformar la sociedad uruguaya y establecer justicia social a través de formas democráticas pacíficas. *Los radicales* adoptaron la ideología marxista y la TL, y llamaban a la revolución violenta del pueblo a través de la remoción de la oligarquía y la creación de un estado socialista que sirviera a las masas de marginados. Y *los agentes carismáticos* (sacerdotes, monjas y laicos) quienes buscaban transformar la vida espiritual y comunal de los católicos a través del poder y los dones del Espíritu Santo, incluyendo “el bautismo del Espíritu Santo y el habla en lenguas”.

Desde mediados de los años 1960, la Iglesia Católica Uruguaya –influenciada mayormente por los llamados papales para reenfocar la atención hacia las necesidades de los pobres urbanos– ha dirigido una cantidad significativa de recursos para ayudar las clases bajas y les ha dado más poder a los laicos de la Iglesia. Sin embargo, solo la mitad de la población nacional se identifica hoy día como católica romana, y la asistencia semanal a la iglesia se reporta como baja.

Desde 1950, generalmente ha habido un serio descenso en cuanto a la disponibilidad de los servicios pastorales, especialmente en el área urbana más grande del país, la **Arquidiócesis de Montevideo**, donde el sacerdote promedio tenía la responsabilidad de velar por el doble de los fieles en el año 2004 (1:3,483) comparado a 1950 (1:1,709). Entre 1950 y 2004, la cantidad de sacerdotes (diocesanos y religiosos) en la Arquidiócesis bajó de 547 a 244. Durante este mismo tiempo, la cantidad de fieles católicos descendió de cerca del 70 por ciento de la población en la Arquidiócesis en 1950 a cerca de 63 por ciento en 2004.

En medio de este descenso generalizado en la demografía católica ocurrió un movimiento de renovación que revitalizó la fe de muchos católicos e hizo que sus vidas tuvieran más sentido. El sacerdote diocesano **Julio César Elizaga** (nació en 1929) fue el pionero del **Movimiento de Renovación Católica (MRC)** en Uruguay, y uno de los pocos sacerdotes del país que fue autorizado por el Vaticano para realizar exorcismos. Además, el Reverendo Juan Carlos Ortiz, quien fue pastor de las Asambleas de Dios en Buenos Aires, jugó un importante papel al iniciarse el MRC en la Argentina y en el Uruguay, junto con los monjes trapistas, a fines de los años 1960 e inicios de los 1970.

De acuerdo con un estudio de 1969-1970 realizado por la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), había 693 miembros en órdenes religiosas masculinas en Uruguay de los cuales el 64 por ciento era nativo, el 3.3 por ciento era de otros países latinoamericanos y 32.7 por ciento tenía otras nacionalidades. En cuanto a los 1.592 miembros de órdenes religiosas femeninas en Uruguay en esa época, 43.4 por ciento era nativa, 22.6 de otros países latinoamericanos y 33.4 por ciento de otras nacionalidades. Este estudio reveló que Uruguay tenía una

gran cantidad de trabajadores religiosos nativos comparado con otros países latinoamericanos; excepto por Colombia, Ecuador y México quienes tenían porcentajes mayores, con 82.1, 76.4 y 87.1 por ciento respectivamente.

En 2004, la Iglesia Católica Uruguay reportó 10 diócesis con 228 parroquias, las cuales eran servidas por 215 sacerdotes seculares y 271 sacerdotes religiosos (486 en total), ayudados por 63 diáconos permanentes, 398 religiosos y 1.281 religiosas. La Arquidiócesis de Montevideo está dirigida por **Monseñor Nicolás Cotugno Fanizzi**, S.D.B., nombrado en diciembre de 1998.

Nuestra Señora de los Treinta y Tres es la Santa Patrona del Uruguay, cuya fiesta anual se celebra el segundo domingo de noviembre en el Santuario Nacional de Nuestra Señora de los Treinta y Tres en la ciudad de Florida, Departamento de Florida, localizado en el centro del país. La pequeña imagen de la Asunción de la Virgen María (solo mide 36 cm de alto) fue primeramente vista en 1779 en una misión jesuita en el pueblo Pintado; la imagen fue más tarde transferida al pueblo de Florida y dedicada a 33 héroes del movimiento independentista uruguayo quienes apelaban a la estatua de la Virgen María para que les ayudara en épocas de crisis.

Padre Pío fue un fraile capuchino católico romano, cuyo nombre real era Francesco Forgione, nacido en Italia en 1887; se le considera místico y milagroso, venerado mundialmente por el supuesto estigma que recibió de un ángel. El “estigma” eran heridas abiertas en sus manos las cuales supuestamente sangraron durante cincuenta años, desde 1918 hasta su muerte en 1968.

El movimiento protestante

Las primeras iglesias protestantes en el Uruguay se formaron a inicios del siglo 19. Los metodistas americanos (conocidos hoy como Iglesia Metodista Unida) iniciaron su trabajo en el Uruguay en 1835 y el trabajo misionero se estableció en Montevideo en 1839. El trabajo metodista se cerró en 1842 debido a la guerra civil (1839-1852), y no fue hasta 1870 que se restableció el trabajo permanente. Las iglesias afiliadas se convirtieron en la independiente **Iglesia Evangélica Metodista del Uruguay** en 1969. El éxito inicial de los metodistas en el Uruguay se atribuyó al trabajo misionero del Dr. Thomas B. Wood y la conversión del joven italiano inmigrante Francisco G. Penzotti (1851-1925), quien se convirtió en un prominente evangelista por todo el continente y en agente de la Sociedad Bíblica Americana.

La Iglesia Evangélica del Río de la Plata empezó en 1840 con la llegada de los luteranos alemanes y los inmigrantes reformados de la Argentina, Paraguay y Uruguay. Más tarde, se les unieron otros provenientes de Suiza, Austria, Hungría, Rusia, Brasil y Rumania. Muchos hablaban el alemán y, en 1899, crearon el **Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata**, como parte de la *Iglesia Evangélica en Alemania (EKD)*, con quien se afilió oficialmente en 1934. En 1965, el sínodo aprobó una nueva constitución y se le cambió el nombre a **Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP)** y se independizó de la EKD. Cerca del 70 por ciento de los miembros de la IERP vive en Argentina, y los otros en Uruguay y Paraguay. Veintidós iglesias luteranas e iglesias regionales unidas (*Landeskirchen*) forman la Iglesia Evangélica en Alemana (*Evangelische Kirche in Deutschland – EKD*).

Los miembros de la **Iglesia Valdense** (seguidores de Pedro Valdo, un líder francés del siglo 12 en la era previa a la Reforma Protestante) estuvieron entre los inmigrantes que llegaron de Italia, quienes empezaron a llegar en 1856, pero no fue hasta 1877 que un pastor ordenado fue asignado para proveer el liderazgo clerical. Aunque hoy día ésta es la denominación protestante que se encuentra en el quinto lugar entre las más importantes del país, muchas de sus congregaciones continúan siendo servidas por líderes laicos. Los nuevos inmigrantes también empezaron a establecer colonias en las provincias argentinas de Santa Fe y Entre Ríos, y a inicios del

siglo 20 los valdenses en el Uruguay empezaron a expandir su trabajo hacia las provincias argentinas de Buenos Aires y Las Pampas. En 1895, las congregaciones valdenses del Río de la Plata empezaron a tener conferencias anuales pero no fue hasta 1934 que se estableció una estructura formal confesional en ambos países llamada **Federación de Iglesias Evangélicas Valdenses del Río de la Plata**. Hasta 1965, la Federación era una parte integral de la Iglesia Italiana Valdense pero en ese año realizó su propio sínodo por primera vez. Con el tiempo, otros inmigrantes reformados de Europa llegaron a Uruguay y ayudaron a fortalecer la cantidad de miembros de la Iglesia Valdense de la región del Río de la Plata.

Los primeros misioneros anglicanos llegaron en 1866 para servir a los inmigrantes británicos y más tarde establecieron la **Iglesia Anglicana de Uruguay**, la cual hoy día forma parte de la Provincia Anglicana del Cono Sur (establecida en 1981, incluyendo a Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y la Argentina). Más tarde en ese siglo llegaron las **Asambleas Hermanos / Hermanos de Plymouth** (1982) y **El Ejército de Salvación** (1890) de Inglaterra y la **Iglesia Adventista del Séptimo Día** (1895) de los EUA.

La relativa libertad religiosa durante el siglo 20 ha llevado al establecimiento de una gran variedad de denominaciones protestantes e iglesias libres en el Uruguay, mayormente de los EUA, que incluye a las siguientes: Junta de Misiones Extranjeras de la Convención Bautista del Sur (1911), Iglesia Luterana Sínodo de Missouri (1936), Iglesia Evangélica del Uruguay (fundada por la familia de Fred Dabold en 1946), Iglesia del Nazareno (1948), Iglesia Luterana Unida de América (1948), Iglesia Hermanos Menonitas (1948), Cruzada Mundial de Evangelización (1950), Misiones y Servicios de los Hermanos Menonitas (1950), Sínodo Luterano Augustana (1952), iglesias cristianas e iglesias de Cristo independientes (1952), Asociación Menonita de Misiones (1954, Conferencia Menonita Uruguay, establecida en 1956), Asociación Misionera Armenia de América (1954; fundada en Worcester, Massachusetts, en 1918), Iglesia de Dios de la Profecía (1957), Compañerismo Bíblico Bautista (1958), Alianza Cristiana & Misionera (1960), Asociación Bautista del Libre Albedrío (1961), Misión Mundial Bautista (1968), Iglesia Cristiana / Discípulos de Cristo (1970), Misión Sur Americana del Evangelio (1970), Iglesia de Dios (Anderson, Indiana, 1984), y la Conferencia General Bautista (1991).

El pentecostalismo uruguayo empezó en 1930 con la llegada de misioneros estadounidenses de la Iglesia Pentecostal Unida, seguida por las Asambleas de Dios Suecas en 1938, las Asambleas de Dios de los EUA en 1944, la Iglesia de Dios (Cleveland, Tennessee) en 1945 y la Iglesia de Dios de la Profecía en 1957. Durante los años 1980, existían en Uruguay cerca de 70 denominaciones pentecostales y la cantidad de miembros sobrepasaba a la de las denominaciones no pentecostales. Como en Brasil y en la Argentina, los pentecostales uruguayos se habían involucrado en una guerra espiritual en contra de los cultos religiosos afrobrasileños, que son considerados satánicos. Además, las denominaciones pentecostales más tradicionales se habían opuesto a la llegada de misioneros brasileños en los años 1980 de la Iglesia Pentecostal Dios Es Amor y la Iglesia Universal del Reino de Dios, que se consideran contaminadas por el espiritismo afrobrasileño.

Entre 1948 y 1951, cerca de 1.200 **menonitas del oeste de Prusia y Polonia** llegaron al Uruguay como refugiados después de la Segunda Guerra Mundial y estuvieron viviendo en campos para personas desplazadas en Dinamarca. **El Comité Central Menonita** en los EUA les ayudó a reubicarse en Uruguay, al inicio vivieron en antiguas barracas del ejército y en bodegas vacías en Paysandú y Arapey.

Los individuos o pequeños grupos de personas que llegaban, deseosas de trabajar y de ganarse la vida, aceptaban cualquier tipo de trabajo que encontraban, desde mano de obra calificada y obreros de fábricas hasta mano de obra agrícola y empleos domésticos. El primer asentamiento

permanente agrícola empezó en abril de 1950 en un rancho de 2.900 acres en El Ombu, localizado más o menos a 180 millas noroeste de Montevideo, cerca del pueblito Young. El rancho El Ombu fue dividido en 75 granjas de diferentes tamaños. Los campesinos inmediatamente organizaron una cooperativa agrícola y empezaron a desarrollar la tierra y a mejorar sus condiciones de vivienda.

A fines de 1955, dos colonias menonitas agrícolas adicionales fueron establecidas: la segunda en un rancho de 4.500 acres de terreno ubicado cerca de Tres Bocas, ahora conocido como el asentamiento Gartental; y el tercero, conocido como Delta, fue establecido en un terreno de 3.600 acres en el departamento de San José, más o menos a 60 millas noroeste de Montevideo. Las prácticas de las cooperativas de las colonias menonitas de habla alemana eran una adaptación moderna de los principios económicos de ayuda mutua de los históricos Hermanos Menonitas. Estas prácticas hicieron posible que las colonias sobrevivieran económicamente, mientras que los esfuerzos individuales no hubieran tenido éxito.

Por lo menos hay cuatro asociaciones eclesiales menonitas en el Uruguay: el Consejo de Congregaciones Hermanos Menonitas en Uruguay, que fue organizada entre inmigrantes polacos en 1948 a bordo de un barco antes de llegar a Uruguay; la Conferencia de Iglesias Menonitas en Uruguay fue establecida a mediados de los años 1950, la cual está afiliada a la Conferencia General de Iglesias Menonitas de Norte América y con la Unión de Congregaciones Menonitas Alemanas de Alemania; también la Iglesia Menonita de Norte América estableció una misión en Montevideo en 1954 para brindar servicio a la mayor parte de la comunidad. Además, el Comité Central Menonita ha mantenido un centro de servicio en Montevideo desde 1948 como agencia coordinadora entre los menonitas en Uruguay y los de Norte América. El Seminario Bíblico Menonita fue establecido en Montevideo en 1956 como una institución bilingüe (alemán y español), con el apoyo de la asociación de misiones menonitas de Norte América. El seminario fue reemplazado en 1974 por el Estudio Menonita y Centro de Retiro en Montevideo para facilitar la capacitación en liderazgo.

De acuerdo a Brierly, en el año 2000, las denominaciones protestantes de mayor tamaño del país eran las siguientes: las Asambleas de Dios con sede en los EUA (con aproximadamente 10.200 miembros), la Iglesia Adventista del Séptimo Día (8.020), la Convención Bautista (4.500), Asambleas de Dios Suecas (4.320), Iglesia Valdense (3.200), Iglesia Evangélica del Río de la Plata (2.050), Iglesia Pentecostal Evangélica (de Chile, 1.790) y la Alianza Cristiana & Misionera (1.397).

La Iglesia Internacional Nueva Apostólica es difícil de clasificar, pero llegó a Sudamérica cerca de 1920 cuando varias familias Nuevas Apostólicas llegaron de Europa y se establecieron cerca de la embocadura del Río de la Plata en Argentina y Uruguay. Este grupo religioso fue originalmente nombrado *Iglesia Apostólica Católica* que fue fundada en Inglaterra en 1830; tiene raíces en la teología y políticas eclesiales de los presbiterianos, congregacionales y anglicanos. Es un órgano pre pentecostal que practica y cree en los dones carismáticos de sanación, profecía y habla en lenguas. Hoy día, su sede internacional está en Zurich, Suiza. De acuerdo con Brierly, este órgano eclesial tenía alrededor de 19.300 miembros en Uruguay en 2000.

Cerca de una docena de denominaciones protestantes uruguayas se han unido para formar la **Federación de Iglesias Evangélicas de Uruguay**, que está afiliada al **Consejo Mundial de Iglesias** (CMI). Se desarrolló por el **Comité de la Confederación de Iglesias Evangélicas de Mar de Plata de Uruguay**, fundado originalmente en 1939. Las iglesias evangélicas más conservadoras se han unido para formar la **Asociación Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República de Uruguay**, la cual está afiliada a la **Confraternidad Evangélica Latinoamericana** (CONELA) y la **Alianza Evangélica Mundial** (AEM).

Históricamente, la población protestante del Uruguay ha sido la de menor tamaño entre los países del Cono Sur y una de las razones por esto se puede encontrar en la larga tradición secular de los países. De acuerdo al censo de 1908, 61.2 por ciento de toda la población era católica romana; 37.2 por ciento se describía como atea, agnóstica o evolucionista; y solo el 1.6 por ciento se consideraba protestante. En el censo nacional de 1980, los católicos eran el 59.5 por ciento, los protestantes 1.9 por ciento, los seguidores de otras religiones eran 3.6 por ciento y los que se declaraban “no religiosos” eran el 35 por ciento. En el censo de 2006, solo 47.1 por ciento se identificaba con la Iglesia Católica; 40.4 no procesaba ninguna religión; 11.1 por ciento se identificaba como “cristiano no católico” lo cual incluía a los ortodoxos orientales, protestantes y grupos cristianos marginales; y solo 1.3 por ciento era seguidor de “otras religiones”.

Otras religiones

En el Uruguay hay varias jurisdicciones **ortodoxas orientales**. Los inmigrantes de Grecia, Rusia, Ucrania y Armenia establecieron varias ramas de la **Iglesia Ortodoxa**. Los griegos son parte de la *Arquidiócesis Ortodoxa Griega de Norte y Sur América*, bajo el Patriarcado Ecuménico; los rusos son parte de la *Iglesia Ortodoxa Rusa* (Patriarcado de Moscú) y de la *Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero, Diócesis de Sur América y Buenos Aires*; los ucranianos de la *Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana de Norte y Sur América, España y Portugal* y su superior es Metropolitano Mefodiy de Kiev y toda Ucrania); y los armenios están afiliados a la *Iglesia Apostólica Armenia* (Madre Sede de Santo Etchmiadzin, Armenia).

También están presentes varias organizaciones religiosas no protestantes con sede en los EUA; el más grande es la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** (llegó en 1944 y reportó 90.292 miembros y 162 congregaciones en 2007) y los **Testigos de Jehová** (con 156 congregaciones y 10.951 miembros en 2005). También están presentes algunos grupos casi protestantes, tales como los **Ministerios Internacional Creciendo en Gracia** (seguidores del Apóstol José Luis de Jesús, localizado en Miami), **Iglesia El Pueblo de Dios** (fundado en Paraguay en 1963), la **Iglesia Universal del Reino de Dios** y la **Iglesia Dios es Amor** (de Brasil). **El Seicho No Ie**, fundado en Uruguay en 1978, es un grupo japonés del Nuevo Pensamiento.

La **inmigración judía** al Uruguay empezó a inicios del siglo veinte y creció en los años 1920 y 1930, cuando alrededor de diez mil judíos desertaron de los Nazis. Eventualmente llegaron a vivir al país unos 40.000 judíos que continuamente emigraron después de la Segunda Guerra Mundial. Hay tres grupos significativos con antecedentes sefarditas, húngaros y alemanes, que están organizados dentro de la Comunidad Israelita Sefardi, Comunidad Israelita Húngara y la Comunidad Israelita.

El Comité Central Israelita del Uruguay en Montevideo brinda un poco de unidad a la comunidad judía, la cual hoy día se estima en 25.000. De acuerdo a líderes judíos locales, desde 2002 la cantidad de judíos ha bajado debido a la emigración.

La población **musulmana** vive principalmente cerca del borde con Brasil, estimándose entre 300 y 400 musulmanes en el país, pero la mayoría tiene una actividad mínima en las actividades religiosas. Aunque no hay mezquitas en Uruguay, hay dos centros islámicos en Canelones y Montevideo. También, **Subud**, un movimiento relacionado a Sufi fundado en Indonesia en los años 1920 por Muhammad Subuh Sumohadiwidjojo, ha estado presente en Uruguay desde 1958. La pequeña **Comunidad Fe Baha’i** se concentra principalmente en Montevideo.

En abril de 2006, aproximadamente 850 familias practicaban el **budismo** en Uruguay, algunos de los cuales estaban afiliados a las organizaciones budistas Diamond Way y Karma-Kagyupa.

En el Uruguay hay una pequeña **comunidad india asiática** que tienen algunas organizaciones hindúes relacionadas, incluyendo la *Sociedad Internacional para la Consciencia Krishna* (ISKON), la *Organización Internacional Sri Sathya Sai Baba, Shivapremananda Ashram de la Sociedad Divina* (también conocida como Centro Sivananda Yoga Vedanta) y *Meditación Transcendental* (conocida como TM = Transcendental Meditation, fundado por Maharishi Mahesh Yogi).

Las religiones afrobrasileñas **Umbanda, Quimbanda y Batuque** empezaron a aparecer en los años 1940 cerca de la frontera uruguayo brasileña y luego en Montevideo. Los centros de estas religiones, tales como *Templo Afroumbandista Ile Oxalá Oxalufâ Pâe Dario de Oxala*, se extendió rápidamente, principalmente entre los inmigrantes brasileños y uruguayos de descendencia africana. Estas religiones afro brasileñas tenían alrededor de 5.000 seguidores en Uruguay en 2000. *La Federación Afroumbandista del Uruguay* (FAUDU) fue fundada en 1994 en Montevideo. Afrouuguayos es el término que se usa para referirse a los uruguayos de descendencia africana; hoy día están principalmente en Montevideo. También en Uruguay existen los seguidores de **Candomblé**, que es otra variación de las religiones afrobrasileñas asociadas a los Orixás; por ejemplo, la Iglesia Apostólica Ortodoxa Ketu (*Ilé Oxossi Ataré Oni-Alaketu*) que se encuentra en Soriano, en la Provincia de Cardona.

Otras pequeñas religiones incluye a las pocas tradiciones de **Sabiduría Antigua** tales como: la *Masonería* (Logia Masónica del Gran Oriente de Uruguay, fundada en 1856 en Montevideo), la *Antigua y Mística Orden de los Rosacruces* (AMORC), la Gran Fraternidad Universal (fundada en Venezuela), y el *Movimiento Gnóstico Universal* (1977), la *Comunidad Wicca de Uruguay*, la *Sociedad Pagana de Uruguay* y la *Iglesia Satánica* (fundada en 2006 por “Hermano Andrex” en Minas, en el Departamento Lavalleja).

Varias organizaciones **Esotéricas Occidentales** se fundaron en el Uruguay entre 1896 y 1925: el *Centro de Ciencias Ocultas* (1896-1897), el *Centro Ocultista y Teosófico* (1896), la *Logia Oculta* (1905) y *Rama Hiranya* (1905). El interés en la Teosofía en Montevideo fue encendido por la Sra. Annie Mennie Gowland, una inglesa residente en Buenos Aires, quien hizo visitas periódicas al Uruguay donde ella ofrecía conferencias en el tema y diseminó los principios teosóficos, lo que llevó al establecimiento formal de la *Sociedad Teosófica en Uruguay* en enero de 1925, bajo la autorización de la fundadora internacional, Sra. Annie Besant.

Los grupos Psíquicos-Espiritualistas-Nueva Era incluyen: Federación Spiritista Uruguaya; Centro Spiritista Uruguayo; Iglesia de Cienciología; Técnicas Ishaya; Método Silva y la Iglesia Unificación. Esta última se conoce como *Asociación Espíritu Santo para la Unificación de la Cristiandad Mundial*, y fue fundada por el Rev. Sun Myung Moon en Corea en 1954. Este grupo es muy activo y tiene varias propiedades en el Uruguay incluyendo un diario. Desde 1980, el Uruguay se ha convertido en el principal centro para la diseminación de la literatura de la Iglesia Unificación en toda América Latina.

El Centro Cultural Nuevo Acropolis fue fundado por Jorge Ángel Livraga y su esposa, Ada Albrecht, en Buenos Aires, Argentina en 1957. Una parte de esta organización fue fundada por Ada Albrecht después de que abandonara Livraga y se pasó a Uruguay, donde estableció en 1981 *Hastinapura Uruguay* (significa literalmente “ciudad nombrada por los elefantes”). Ambos grupos son considerados organizaciones de movimientos post teosóficos.

También en el Uruguay hay una hacienda de 30 hectáreas llamada “Casa Redención” o el *Centro Planetario de la Aurora*, fundado en 2000 por Elisabeth César (conocida por sus seguidores como “Shimani”), localizado cerca del santuario del Padre Pío de Pietrelcina (construido en 1987) en el Departamento de Paysandú en la ribera sur del Río Daymán, unos 25 km de la ciudad de Salto. Esta región es bien conocida por las supuestas apariciones de “platillos

voladores” y extraterrestres. “Shimani” es discípula de un famoso místico brasileño **José Hipólito Trigueirinho Netto** (1931), quien es autor de docenas de libros tales como *Diccionario Esotérico* (Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier, 1999) y *Llamando a la Humanidad* (Tahlequah, OK: Sparrow Hawk Press, 2002).

En julio de 2005, de acuerdo al Rev. Miguel Ángel Pastorino, director del Servicio Uruguayo para Estudios y Consejería sobre Sectas y Nuevos Grupos Religiosos y miembro de la Comisión Nacional de Obispos Católicos Romanos de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso: “No solo hay [en Uruguay] un éxodo de diferentes propuestas esotéricas y gnósticas, cultos afroamericanos, sectas paracristianas, espiritismo y sectas de ‘platillos voladores’ [los que creen en OVNIS] sino que también hay un cambio silencioso de indiferencia hacia la religión, producto de la avanzada secularización en nuestras grandes ciudades.”

Compilado y editado por Clifton L. Holland

Última revisión hecha el 8 de diciembre de 2010

Fuentes

Bazzano, Daniel, et al. *Breve visión de la historia de la iglesia en el Uruguay*. Montevideo: OBSUR Librería San Pablo, 1993.

Brierly, Peter. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1997.

Burgess, Stanley M., editor. “Uruguay,” pp. 277-278, in the *International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001-2002.

Catholic Hierarchy website at: <http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dmovi.html>

Geymonat, Roger (coordinator). *Las religiones en el Uruguay*. Ediciones La Gotera, Montevideo, 2004.

Dieros, Pablo Alberto. *Historia del Cristianismo en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992.

Fretz, J. Winfield and Milka Rindzinski. "Uruguay" in *Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online*. Undated 1990: <http://www.gameo.org/encyclopedia/contents/U76.html>

Herring, Hubert and Helen Baldwin Herring. *A History of Latin America, from the Beginnings to the Present*. Third Edition. New York City, NY: Alfred A. Knopf, 1968.

Holland, Clifton L. “A Chronology of Protestant Beginnings in Uruguay: 1838-2004,” available at: <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/ury/uruguay-chron.pdf>

Holland, Clifton L. *Toward a Classification System of Religious Groups in the Americas by Major Traditions and Family Types*. San José, Costa Rica: PROLADES, 2008. Available at: <http://www.prolades.com/cra/clas-eng.pdf>

Lapadjián, Pedro. *Huellas de una iglesia: La Iglesia Evangélica y su desarrollo en Uruguay*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1994. Available on the Internet at: <http://books.google.es/books?id=VFdS1E0aI0C>

Monti, Daniel P. *Presencia del Protestantismo en el Río de La Plata Durante el Siglo XIX*. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1969.

Oro, Ari Pedro and Pablo Semán. "Pentecostalism in Uruguay" in "Pentecostalism in the Southern Cone Countries: Overview and Perspectives," *International Sociology*, December 2000, Vol. 15(4): 605-627.

PROLADES Religion-in-the-Americas database, "Religion in Uruguay" at: <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/ury/ury-rd.htm>

Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas. "La Iglesia Católica de Uruguay alerta sobre la secta Shimani, un grupo platillista," in Boletín Electrónico *Info-RIES*, N° 145, 12 de agosto de 2009; available at: <http://info-ries.blogspot.com/2009/08/boletin-info-ries-n-145.html>

Secretariado General de la CLAR. *Estudio sociográfico de los religiosos y las religiosas en América Latina*. Bogota, Colombia: Secretariado General de la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos), 1971

U.S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2007: Uruguay*. Available at: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2007/90270.htm>

Weber, Linda J. and Dotsy Welliver, editors. *Mission Handbook of U.S. and Canadian Christian Ministries Overseas (2007-2009)*. Wheaton, IL: Evangelism and Missions Information Service, 2007.

Your Catholic Voice website: "Miguel Pastorino on the State of Religion in Latin America," 8 July 2005: <http://yourcatholicvoice.com/insight.php?article=2338>

(about 7,440 words)